

y anticipadora, en cuyo curso corresponde mantener instaladas a las relaciones públicas con su contexto científico -siempre perfectible- y su condición de arte, superando definitivamente el prolongado empirismo primigenio y las infaltables improvisaciones técnicas que como es común debieron soportar.

Al asentarse su categorización profesional a través de la formación universitaria y del temprano posicionamiento jerárquico en la estructura de los negocios, se perfeccionaron también las ofertas de los servicios relacionísticos adaptados a las nuevas realidades y cuestionamientos en impuestos por las transformaciones aceleradas y profundas que invariablemente tuvo que protagonizar la humanidad en los diversos órdenes de su acontecer, aunque fue en las organizaciones socio-económicas donde las relaciones públicas hallaron los encaminamientos permanentes y los mayores desafíos en proceso evolutivo.

Es importante por lo tanto, que en esta nueva etapa esta disciplina sea considerada y expuesta fielmente en su fundamentación científica en su condición de arte -como rasgo de la inteligencia- y en la calificada capacidad operativa puesta al servicio de toda actividad humana y formal que se gesten en la sociedad moderna. Evidentemente en este sentido la universidad debe asumir un rol relevante y rector en cuanto hace a la formación académica, a la investigación permanente y consecuente adiestramiento profesional.

Evitando toda especulación ecléctica correspondería finalmente que la gestión de la universidad se aliara en este aspecto, con la entidad representativa de esta profesión y en conjunto constituyeran una fuerza capaz de diligenciar con éxito la protección legal del ejercicio real de la profesión de las relaciones públicas -alto que hasta ahora ninguna institución pudo lograr- concentrando una acción mancomunada que enmarcada en el fundamental integracionismo relacionista, ofrecería un reaseguro para las cualidades científicas de esta disciplina y al mismo tiempo protegería sus valores intrínsecos y sus alcances operativos según las normas éticas y la metodología propia de la especialidad. El relacionista como vital protagonista de este proceso podrá vigorizar «la explicación» sobre su oficio, avivando ese fuego sagrado que en el tiempo han compartido tantos profesionales con sus sueños y realizaciones acrisolaron ese caudal científico que identifica a las relaciones públicas puesto al servicio del acontecer de la modernidad.

<sup>1</sup> Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Madrid (España). XXI Edición.

<sup>2</sup> Diccionario Nuevo Larousse Básico. Editorial Larousse S.A. (Colombia). 1984

<sup>3</sup> Barnard, Chester I, The functions of the Executives, Harvard University Press, Cambridge. Massachusetts. (EE.UU)

## Conocimiento y sociedad.

Patricia Boeri

El nuevo milenio está asociado a un proceso de profunda transformación social, no asistimos a una crisis coyuntural del modelo capitalista sino a la aparición de nuevas formas de organización social económica y política.

La crisis actual es una crisis estructural cuya principal característica radica en que las dificultades se producen simultáneamente en a) las instituciones responsables (El Estado), b) en las relaciones economía y sociedad (crisis del trabajo), y c) en los modos en los que se forman las identidades de los individuos.

También existe consenso en suponer que el conocimiento y la información estarían reemplazando a los recursos naturales, a la fuerza y/o al dinero como variable clave de la generación y distribución del poder en la sociedad.

Los primeros análisis acerca del papel del conocimiento y la información fueron optimistas acerca de sus potencialidades democratizadoras.

La utilización intensiva de conocimientos produce la disolución de las formas burocráticas de gestión, y su distribución es mucho más democrática que cualquier otro factor de poder ya que «el débil y el pobre pueden adquirirlos».

La variable que permitiría articular los objetivos del crecimiento económico sería el progreso técnico, sin el cual sería imposible alcanzar los objetivos de equidad social y medio ambiente.

La educación, por lo tanto, es una de las pocas variables de intervención política que impacta simultáneamente sobre la competitividad económica, la equidad social y el desempeño ciudadano.

Los cambios culturales se refieren tanto a los contenidos de los valores, de los hábitos y de las pautas de conducta, como al proceso por el cual dichos contenidos son elaborados. La profundidad del cambio cultural es tan importante que se la considera de “gran ruptura” y está asociada a los cambios en la familia y en la forma en que esta cumple su función socializadora.

## Grecia. La vivienda, el diseño interior y su legado a occidente.

Susana Bueno

Este proyecto, segundo en su tipo, surge de la necesidad de los alumnos de la Carrera de Diseño de Interiores de acceder a material específico, en castellano, sobre la vivienda y el interiorismo en los distintos períodos históricos, material escaso en nuestro idioma y a veces inexistente.

Este es el segundo trabajo de una serie que ya incluyó el antiguo Egipto y que continuará con Roma, la Edad Media, el Renacimiento, el Barroco, etc., y consiste en la recopilación de material gráfico con el correspondiente aporte teórico.

La metodología consiste en la búsqueda de material bibliográfico en la Biblioteca de la Universidad de Palermo y otras, la recopilación de material gráfico, la traducción de libros, de catálogos de museos y la búsqueda en Internet, para una mayor actualización de los temas, sobre todo en lo que se refiere a material arqueológico.

El objetivo al que apuntan estos trabajos es elaborar material bibliográfico, en nuestro idioma, para apoyo de los alumnos de los Talleres de Reflexión Artística.

### La vivienda

La cultura occidental tiene una gran deuda con Grecia. Desde la Roma imperial, el cristianismo primitivo y bizantino y aún en el período medieval se tomó del pasado griego.

El Renacimiento se volcó a la antigüedad en busca de inspiración en las distintas facetas de su cultura, moral, política y artística.

El barroco y el rococó continuaron basando su arquitectura e interiores en ejemplos clásicos.

La arquitectura, la pintura y la escultura son conocidas y ampliamente divulgadas, no así la vivienda y menos aún el diseño interior.

Estos fueron surgiendo de manera accidental o través de la investigación arqueológica.

La mayoría de los interiores domésticos, ricos o humildes, fueron estudiados seriamente a partir del siglo XVIII y fue a mediados de éste que Grecia fue conocida in situ.

No sobrevivieron pinturas griegas que muestren interiores en forma completa y conocemos muebles a través de la pintura y la escultura ya que han sobrevivido muy pocos ejemplares.

Los historiadores antiguos mencionan interiores solo indirectamente, Plinio y Vitrubio adoptan un tono moralizador cuando describen la lujosa y costosa decoración helenística.

De la vivienda griega de los períodos arcaico, clásico y helenístico solo restan restos de nivel muy bajo, columnas, ventanas, restos de frescos y mosaicos de solados, lo que ha permitido reconstruir los distintos tipos de vivienda de los distintos períodos. Podemos citar como ejemplos, las reconstrucciones de la Casa A VII 4, la A V 10, la Villa de los Bronces y la Casa de los Colores, en Olinto, la Casa de los Marmoleros y las Casa del Norte de Atenas y la Casa del Lago, la de Diadoumenos, la Casa de la Colina, la Casa de las Máscaras y la casa del Tridente, en Delos, entre otras.

La casa griega de la Edad de Bronce desarrolla una planta muy simple que continúa con algunas modificaciones hasta el período helenístico. Ejemplos posteriores a la Edad de Bronce demuestran que esta planificación micénica se vuelve predominante en Creta y en las cicladas después de lo cual se esparce por las costas de Asia Menor.

Una residencia en Priene, de finales del siglo III o IV AC, muestra cómo este plan primitivo fue modificado según otras necesidades funcionales. En estas viviendas podemos ver el origen de muchos elementos, como el impluvium, que conformarán la casa romana.

La evidencia de pintura mural, cielorrasos y solados es escasa, pero las recientes excavaciones en la antigua ciudad de Olinto, en el golfo de Toroni, muestran solados y restos de paredes que nos revelan su diseño.

Los materiales de construcción más utilizados eran la piedra (mármol o calcárea) para la estructura de las cubiertas, madera, arcilla y ladrillos de barro secados al sol, y canto rodado, vidrio y diferentes piedras para la elaboración de los mosaicos

La mayoría de las casas pre-helenísticas tenían interiores con paredes pintadas con una o más áreas de color, el rojo era el preferido. Si se pintaba toda la pared se usaba el rojo de fondo con diseños geométricos en blanco y amarillo. Se utilizaba la ténpera sobre revoque.

También se usaba el relieve en revoque para imitar distintos materiales de revestimiento, pintados con vivos colores, origen del primer estilo o de las incrustaciones, pompeyano.

Los solados de primitivos de tierra apisonada evolucionaron a los magníficos mosaicos de la época helenística que podemos apreciar en Olinto y Delos y en copias romanas.

Los cielorrasos fueron tomados de los de los templos, planos, con casetonado de mármol o madera. Plinio menciona que en el siglo IV aparecen los primeros cielorrasos pintados por Pausas.

### Los muebles

Como en la mayoría de las regiones con clima cálido, los muebles no eran numerosos.

Muchos prototipos fueron adoptados de Egipto y del Cercano Oriente pero también desarrollaron diseños de gran elegancia y sofisticación.

La mayoría de los muebles eran de asiento y entre ellos se destaca la silla klismos. Las camas se usaban también para reclinarse para comer.

Las piezas más importantes se decoraban con taracea con maderas exóticas, marfil y metales, con denticulos, ovas, palmetas, rosetas y los tres órdenes.

Los tapizados eran inexistentes pero los textiles adquirieron gran importancia para cubrir muebles, paredes, almohadones y cortinas para las aberturas ya que no existían las puertas interiores.

### Conclusión

Los restos provistos por la investigación arqueológica son incompletos y todavía nos queda mucho por conocer. Pero aún, la reconstrucción, fragmentaria o conjetural, nos posibilita trazar un panorama de la evolución del diseño arquitectural y de interior que nos permite apreciar una constante preocupación que apunta a un mayor confort y a un enriquecimiento del diseño. Y en el que podemos ver muchos de los elementos que conforman el entorno actual.